

## EL CARISMA DE LOS CONQUISTADORES

Por GERARDO PAZ OTERO

Los Conquistadores que tras las huellas de Colón invadieron Indo-américa —por lo general— gentes incultas, pero suplían la ignorancia asesorados en sus expediciones de amanuenses que escribían sus hazañas y patrañas, de letrados que rendían informe a la Corona, y de frailes que catequizaban a los indígenas sojuzgados.

Los Cronistas coloniales desfiguraron sus hechos y fechorías; los historiadores posteriores idealizaron sus imágenes; los panegiristas centenaristas glorificaron en mítico culto la Personalidad del Conquistador: nuestros pintores los imaginaron apolíneos caballeros tocados de penachados yelmos; y los poetas los cantaron olímpicamente.

Durante la vida republicana en su honor se promulgaron leyes; con su nombre se fundaron aldeas; a su memoria se consagraron ciudades; en su recuerdo se levantaron estatuas, se elevaron monumentos; se instituyeron órdenes: se acuñaron medallas para condecorar ciudadanos ilustres.

Esta mutación afectivo-emocional de las figuras históricas de los Conquistadores, incita a conocer el verdadero semblante psicológico de estos hombres carismáticos.

### PERFIL PSICOPATOLOGICO DE BELALCAZAR

Donde se intenta un análisis de la personalidad del fundador de Quito, Popayán y Cali basado en la captación de rasgos temperamentales del gran conquistador, consignados por cronistas de la conquista y colonia, e historiadores posteriores, cuyos textos se transcriben. Se trata, pues, de ensayar un diagnóstico psicopatológico retrospectivo con fundamento en biografías y no en panegíricos.

LUGAR DE NACIMIENTO Y FECHA INCIERTA.—Sebastián de Belalcázar, una de las primeras figuras de la Conquista de América, nació en la villa de cuyo nombre tomó el apellido —situada en las fronteras de Extremadura y Andalucía (España)— probablemente en los años de 1478 a 1480 (I).

Nació en los alrededores de la villa de Belalcázar de “padres de llanas condiciones” según Castellanos, entre 1471 y 1476.<sup>2</sup>

ORIGEN HUMILDE.—Su apellido era Moyano, y sus padres, de humilde condición, labraban un terruño propio. (I).

**PARTO ATIPICO.**—Su madre le dio a luz conjuntamente con dos hermanos, (trillizos).<sup>3</sup>

**ORFANDAD.**—Huérfano Sebastián desde muy joven, quedó al cuidado del hermano mayor; y sea cual fuere la causa que lo indujo a abandonar el hogar paterno, pobre, sin ocupación.

**CRUELIDAD CON ANIMALES.**—Cuéntase que irritado Sebastián con un asno que conducía cargado de leña y que no lograba hacer salir de un atolladero, le asestó tan fuerte garrotazo que lo dejó muerto.<sup>4</sup>

**FUGA DEL HOGAR.**—Temeroso del castigo que le impusiera el padre por su falta, o afligido por ella, por ser el único animal que poseía la familia, huyó del techo paterno y anduvo vagando por varios lugares de España, hasta que embarcó para la Indias.<sup>2</sup>

**VAGANCIA.**—Joven, imberbe, pobre, sin ocupación y sin hogar, con un carácter entusiasta y una imaginación ardiente, quiso también venir a buscar fortuna a estas lejanas tierras.

**CAMBIA DE NOMBRE.**—Castellanos refiere que el motivo de su enganchamiento a la expedición de Pedro Arias de Avila en 1514 fue el haber dado muerte a un asno en que por orden de su hermano conducía leña a su casa; el animal cayó en un atolladero y no pudiendo levantarlo y viendo que no hacía empeño para moverse, le faltó la paciencia y asestó tal golpe que lo dejó muerto. Aterrorizado huyó y como en esos momentos se enganchaba gente para la expedición de Pedrarias al Darién, se inscribió en ella, pero no ya de su apellido Moyano, por temor a ser descubierto, sino con el de Belalcázar, nombre de la villa donde había nacido.<sup>2</sup>

. . . . y que él tomó el nombre de la villa expresada por ser más famoso, aunque “de aleña se llamaba Moyano”.<sup>3</sup>

**ATRABILIARIOS.**—Aunque entre las personas de la expedición de Belalcázar se distinguían por su nacimiento y buena educación Juan Díaz de Hidalgo y Diego de Daza, la mayor parte de ella era de gentes de baja estirpe y depravadas costumbres. Las demasías que cometieron en la comarca de Quito (1532) dieron ocasión a que se manchase la reputación del caudillo.<sup>4</sup>

**PRESO POR CRUELDADES.**— Más tarde volvió a Honduras y fue llevado preso Belalcázar a Santo Domingo de donde, absuelto de lo que se le imputaba, volvió a León. . . y la historia le reprocha las crueldades que cometió o que no corrigió.<sup>2</sup>

**ESPIRITU ANTICRISTIANO.**—El padre Niza, capellán de la expedición de Belalcázar, de alma noble y corazón sensible, se constituyó el defensor de los indígenas. . . Conocedor de sus propias cualidades, creía que abogando por la justicia, los ignorantes aventureros debían someterse a sus consejos. Así lo solicitó de Belalcázar, y aun quiso imponérselo como precepto, el severo castigo de las demasías cometidas con los indios. Belalcázar lejos de seguir como consejos las advertencias del padre, ni de obedecerlas como preceptos, las rechazó con altivez y aun con desdén; se sintió profundamente herido de este desaire; declaró terrible enemigo a Belalcázar y sus principales tenientes, y separándose de ellos siguió con Alvarado a Nueva España.<sup>4</sup>

**ESPIRITU REBELDE.**—No soportaba Belalcázar la condición de subalterno, y no habiéndole concedido su jefe Francisco Pizarro, en premio de sus servicios,

el gobierno de Quito, concibió la idea de sustraerse de la dependencia pasando el límite del gobierno del Perú y descubriendo tierras más al norte para gobernarlas mediante concesión real, en 1534. (I)

**INSENSIBILIDAD MORAL.**—El religioso Niza en iguales términos redactó la historia de esta conquista: Belalcázar, Ampudia, Tovas y los demás capitanes de ella, aparecen allí como monstruos execrables, sin ningún sentimiento noble ni rastro de virtud.<sup>4</sup>

**EGOISMO.**—Deseoso luego ese caudillo (Belalcázar) de trabajar para su gloria y fortuna propias, envió en 1537 a los capitanes Añasco y Ampudia con algunos veteranos que descubriesen la comarca situada al norte de la línea equinoccial.<sup>5</sup>

**INCENDIARIOS.**—El corazón se oprime al leer que Ampudia y su gente incendiaron cuantos pueblos y cabañas hallaron a su paso, talaron los campos con el hierro y el fuego.<sup>4</sup>

**FEROCIDAD.**—Este hombre, se dice, tenía un carácter feroz, incapaz de compasión para con el desgraciado pueblo americano. Cuéntase que Belalcázar en su viaje que siguió de cerca a Ampudia, no necesitó de más guía que el rastro de pavesas y sangre que fue dejando su teniente por donde quiera que pasó.<sup>4</sup>

**PIZARRO LE ORDENA PRISION.**—Una de las causas que apresuraron la salida de Santa Fe a España de Belalcázar, en unión de Jiménez de Quesada y de Federmann, fue el tener conocimiento, por unos españoles llegados de Popayán, de que Francisco Pizarro enviaba desde Lima a Lonrenzo de Aldana con encargo de aprehenderlo, en 1540. (I)

**DESLEALTAD.**—Ampudia al llegar a Popayán encontró en ella a Lorenzo de Aldana, que había salvado a esta colonia —falta de sementeras— de los estragos del hambre y que venía enviado de Pizarro a residenciar a Belalcázar, de cuya lealtad empezaba a sospechar.<sup>2</sup>

**PERSEGUIDOR DE ANDAGOYA.**—Como Andagoya se negara a entregar el mando Belalcázar se regresó de España (1541) intimó a Andagoya a que abandonara el mando que tenía en Cali al haberse declarado gobernador en calidad de descubridor de esa región del Pacífico. Como Andagoya se negase a entregar el mando, Belalcázar atacó la ciudad y lo primero que hizo fue encausar a Andagoya por el delito de usurpación, lo aprehendió, lo remitió a la cárcel de Popayán y se le embargaron sus bienes. (I).

**RESIDENCIADO.**—Almendáriz se dispuso a venir a la gobernación de Popayán para residenciar a Belalcázar, mas recibió órdenes de dejar para después el juicio de residencia de Belalcázar.<sup>2</sup>

**CRUELDAD CON HOMBRES.**—Y hubiera corrido Andagoya la misma suerte de Robledo, si el Visitador Cristóbal Vaca de Castro, no se hubiera apiadado de Ampudia a su paso por Popayán, llevándose en calidad de preso a Quito para ser juzgado por autoridad competente. (I)

**AMBICION.**—Después del sangriento drama de la Loma del Pozo, Belalcázar envió al Capitán Juan Coello a recuperar el gobierno de Antioquia y a castigar con la pena de muerte a los principales comprometidos en la deposición de su teniente en esa ciudad. (I)

**SANGUINARIO.**—Ya hemos visto a Belalcázar ordenar una matanza horrible y llevar al cadalso a hombres que solo tenían el delito de defender su patria; así lo exigía la necesidad de aterrar, porque de crímenes se alimenta el crimen, y la Conquista lo era.<sup>4</sup>

**PERSEGUIDOR DE HEREDIA.**—Cabrera en 1542 dejó encargado del gobierno de Antioquia a Isidro de Tupia y regresó a Cali llevando preso a Heredia, a quien puso a disposición de Belalcázar. Este envió a Heredia a Panamá para que la Audiencia de allí, que era la llamada a juzgar el asunto, dirimiese las diferencias sobre la extensión del territorio entre las dos gobernaciones. Parece probable que aquel tribunal no resolvió en definitiva la cuestión, porque Heredia fue puesto en libertad y volvió a Cartago y continuaron las disputas a mano armada sobre la posesión de Antioquia. (I)

**PERSEGUIDOR DE CONQUISTADORES.**—Belalcázar comisionó a Cabrera capturar a Heredia, luego lo remitió sumariado a Panamá, cuya Audiencia lo dejó libre.<sup>2</sup>

**FALAZ.**—Vaca de Castro en septiembre del 41 siguió al Ecuador llevando consigo a Belalcázar para que le ayudase a debelar la revolución de los almagristas que acababan de asesinar a Pizarro; más receloso de él por su amistad con Diego de Almagro, lo devolvió a Quito, so pretexto de ser necesaria su presencia en Popayán para pacificar a los indios sublevados.<sup>2</sup>

**DESOBEDIENCIA AL REY.**—Belalcázar en 1544 recibió en Popayán las nuevas leyes expedidas por Carlos V (sobre jurisdicción del Consejo de Indias y Audiencias, libertad y protección de los indios, sanciones por abusos, etc.) y que le enviara el Visitador Miguel Díaz de Armendaris desde Cartagena; pero él se dirigió al Emperador en carta ruda y franca presentándole las razones que imposibilitaban su cumplimiento.<sup>2</sup>

**LUCHA CONTRA PIZARRO.**—El gobernador de Popayán no gozaba por entonces de reposo, y estaba en la Villa de Arma pacificando las tribus levantadas, cuando llegó a aquella ciudad el Virrey Blasco Núñez de Vela, lanzado del Perú por una rebelión. El Virrey pidió auxilio al Nuevo Reyno de Belalcázar; éste envió una expedición de cuatrocientos hombres y como Teniente General de Núñez Vela partió con él al sur a atacar a los revoltosos. Ocurrido el desastre en la jornada de Añaquito (inmediaciones de Quito) —en la que pereció el Virrey, triunfó la revolución y Belalcázar fue herido y estuvo en peligro de morir— el vencedor, Gonzalo Pizarro, le otorgó permiso para que regresara a Popayán, lo que efectuó en enero de 1546.<sup>2</sup>

**TRAICION.**—Nedisdo propuesta con Robledo de advenimiento sorprendió Belalcázar a su enemigo faltando a la hidalguía; le dio muerte cruel, y ese acto era no sólo impolítico sino ilegal. (I)

**HOMICIDA.**—Aprisionados los comisarios, Belalcázar sorprendió el campamento de Robledo quienes dormían en aquella hora suprema, y sin modo de defenderse, se entregó a la clemencia de su antiguo jefe, quien lo puso preso con algunos de sus principales oficiales, y condenó a muerte al infortunado Mariscal y a tres de sus compañeros. (I)

**CRIMEN MONSTRUOSO.**—La cabeza de Robledo separada del cuerpo fue expuesta y por cadáveres se sepultaron procurando que los salvajes no los encontrasen; pero los caníbales guiados por su instinto, dieron con ellos y los desenterraron para devorarlos. (I)

**MASACRE.**—Reclamó el Mariscal que como Caballero debía morir degollado, y no a garrote como había sido sentenciado, pero la mezquindad y la venganza llegó hasta negarle gracia tan baladí. Con él fueron agarrotados también su Maese de Campo Hernán Rodríguez de Sousa, Baltasar Ledezma y Juan Márques Sanabria.

**ACUSACION.**—Esto dejó por entonces en suspenso y sin efecto la residencia de Belalcázar; mas como a la Corte se elevaban tan continuas quejas contra él de sus émulos, y muy principalmente por la muerte de Robledo, que tanto hizo quejellar a los afines del finado Mariscal, se resolvió enviar otro juez que se la tomara y fue designado para ello el licenciado Francisco de Briceño a quien además se confirió el título de Oidor.<sup>4</sup>

**DENUNCIADO CRIMINALMENTE.**—La tenacidad conque doña María Carvajal la esposa del Mariscal Jorge Robledo pidió y clamó en la Corte española el castigo de Belalcázar por la ejecución de su esposo, logró recabar que se comisionase al Oidor Francisco de Briceño para que enjuiciase al Adelantado, lo que llevó a cabo con tanto rigor que la sentencia fue de muerte.<sup>6</sup>

**LLAMADO A JUICIO.**—Una vez que el Visitador Armendáriz dio por terminada la misión en Cartagena con el juicio de residencia que siguió al gobernador Heredia no se puso en viaje a Popayán a residenciar a Belalcázar. (I)

**REDUCIDO A PRISION.**—Tan luego como llegó el licenciado Briceño lo declaró suspendido en el ejercicio de la gobernación de Popayán, cuyas funciones hubo de asumir, y dispuso al propio tiempo reducirlo a prisión.<sup>4</sup>

**ACUSACION.**—El Oidor licenciado Briceño hizo y admitió contra el Adelantado toda especie de cargos, aun en los que no tenía ninguna participación; fueron los principales las crueldades de Ampudia y sus demás tenientes con los indígenas, a caza de los tesoros de Quito; por la vida licenciosa que había tenido con muchas concubinas, por haberse hecho marcar barra de oro sin existir la fundición, y sobre todo por la muerte dada a Robledo y sus capitanes.<sup>7</sup>

**SENTENCIADO A MUERTE.**—El proceso se siguió secretamente, el Adelantado justificóse de todos los cargos a excepción del de la muerte de Robledo, por lo cual fue condenado a la pena del último suplicio.<sup>4</sup>

**REMORDIMIENTO.**—Esto ensombreció los últimos días del fundador de Popayán. El remordimiento lo acompañó donde quiera, y aquella sentencia de muerte (a Robledo) fue también la suya. Tenía siempre consigo el gusano de la conciencia remordiéndole y ya, anciano, además, había perdido los bríos con la paz del alma.<sup>2</sup>

**APELACION.**—Notificada la sentencia Belalcázar apeló ante el Consejo de Indias, recurso que le fue concedido previa fianza.<sup>2</sup>

**ENVIADO A ESPAÑA.**—Para el fallo definitivo se le envió a España, por la vía del Magdalena.<sup>4</sup>

ENFERMEDAD.—Antes de terminar su largo y penoso camino le acometió la fiebre, lo que unido a la ancianidad, a la ingratitud de los hombres y de un Monarca a quien tanto había servido y al ultraje de verse tratado como criminal, pusieron término a su existencia, en Cartagena a fines de 1550, al alcanzar sus setenta años de edad.<sup>4</sup>

ENFERMEDAD MORAL Y MUERTE.—Afectado moralmente Belalcazar murió en las playas caribes el 30 de abril de 1551; había hecho frente a toda clase de padecimientos físicos y sufrió grandes afecciones morales.<sup>8</sup>

ANALFABETO.—Tras penosa navegación a bordo de la nave Santa Clara en la que “habiéndose sentido muy agotado por la enfermedad que lo aquejaba” decidió tomar las providencias para arreglar sus intereses terrenales y “escrita su voluntad y leído el testamento que halló conforme con lo expresado, no sabiendo escribir, puso la señal o rúbrica que acostumbraba”.<sup>6</sup>

A modo de diagnóstico puede concluirse que de este mosaico de citas biográficas surge un Sebastián de Belalcázar en cuya personalidad predomina el yo instintivo sobre el yo cerebral, sin escolaridad, sin educación y sin cultura.

Intintividad manifiesta desde la niñez: infancia desamparada, crueldad con animales, deserción del hogar, vagancia, ociosidad, inescrupuloso, amoral.

El cambio clandestino de apellido, a mas de implicar una estafa a la fe pública, revela cierto sentimiento de necesidad de valorizarse al adoptar el prefijo “de” que en la etología española de la época indica procedencia de mejor linaje o casta.

En la adultez sus disposiciones afectivas y activas se caracterizan por atrofia de la bondad e hipertrofia de la avidez: desmedido afán por adquirir fama y riqueza, sin escrúpulos ni frenos éticos, mediante una conducta cruel, sanguinaria, desleal, persecutoria hasta convertirlo en criminal, condenado a la pena de muerte, final a que lo condujo su anestesia moral.

Mira y López describe en los siguientes términos la Personalidad Perversa: “Este tipo ha sido también denominado “amoral” y su creación se debe principalmente al esfuerzo de los psiquiatras italianos y penalistas ingleses, que lo concebían como producto de una perturbación sobrevenida en la esfera del juicio ético (moral insanity) o locura moral. En cambio, la psiquiatría alemana considera al psicópata perverso como portador de una debilidad heredada que le impide el desarrollo del juicio moral.

La conducta de los amorales podría explicarse: a) por ignorancia de las normas éticas que deben acatarse en cada situación; b) por falta de comprensión de las obligaciones morales; c) por excesiva fuerza de las tendencias instintivas antisociales; d) por déficit de la capacidad de inhibición consciente; e) por ausencia de sentimientos morales.

Los psicópatas perversos acostumbran a distinguirse ya en la infancia por su afición a maltratar a los animales o a las criaturas más pequeñas que ellos. En su casa constituyen un problema para sus padres, a quienes escuchan como quien

oye llover, no siendo tampoco efectivos los castigos, por fuerte que sean, para hacerles cambiar de conducta”.<sup>9</sup>

Otros autores llaman a este cuadro caracteropático temperamental constitución perversa que se aprecia en el niño por la desobediencia, indisciplina, rencor, crueldad.<sup>10</sup>

Regis destaca como aspectos especiales de estas gentes la “amoralidad y el desafecto”. Para Dupré lo esencial es “la irreductibilidad de las tendencias perversas reveladas por la reincidencia incesante en la falta, la imposibilidad de la enmienda del culpable, en una palabra, la incorregibilidad del perverso”.

En conclusión, la conducta de Belalcázar durante sus conquitas revela lo que Estape llamó: “Fórmula psicopatológica congénita o adquirida, cuyo núcleo fundamental es la amoralidad, o sea la falta de adaptación a la moral ambiente, y en un momento dado de la evolución social, económica y política”.<sup>10</sup>

### PROLE DE BELALCAZAR

Belalcázar no fue casado, pero tuvo en América algunos hijos naturales, entre ellos a don Francisco, digno hijo de tal padre; otro llamado Sebastián, según parece, e hijas, una de ellas casada con Alonso de Fuenmayor. Don Mariano Quijano, laboriosísimo e instruido genealogista de las familias de Popayán, en el siglo pasado escribió un cuaderno sobre ella, el cual posee manuscrito su nieto el señor Dr. Manuel de J. Quijano, en el cual hay noticias históricas muy interesantes. En la genealogía de Belalcázar se le hace casado en España con doña María de Cabrera. Creemos que el señor Quijano se ha equivocado, o por no hacer a la larga progenie de Belalcázar descender de hijos ilegítimos o mezcla de sangre indígena lo figuró casado con española. Ningún cronista contemporáneo sostiene que Belalcázar fuera casado, aun cuando se ocupan de otras particularidades insignificantes de su vida. Dice vino muy joven a América y por tanto no es presumible viniera casado o viudo, pero trajo a su hijo Francisco, el que sí lo acompañó en su ida a España de donde regresó casado con doña María Herrera, como lo dijimos en otro lugar. No sabemos en dónde tomaría a ese hijo Belalcázar. Lo único que consta es que era mestizo, pues Castellanos dice (Elegía a Belalcázar) hablando de expedicionar sobre los países: “Llevó también, pues ya sabía quién era, al capitán llamado Martín Nieto y a don Francisco, su hijo mestizo”. Nuestros nobles abolengos no quieren tener mezcla alguna de sangre indiana, cuando ella corre por las venas de todos los americanos. Como los cabrereros que acompañaban a Belalcázar se decía eran sus parientes, se supone en esta el apellido materno de aquél. /Arry/

Su descendencia que se propagó por su hijo don Francisco, se mezcló con casi todas las familias que poblaron esta urbe, si bien su línea masculina terminó con Don Francisco Ventura, su bisnieto, de quien vino a ser la casa del mismo conquistador. (LLor).

Belalcázar Francisco Javier. Descendiente del conquistador Sebastián de Belalcázar, nativo del actual Nariño, ocupó asiento en las antiguas cámaras provinciales de

Pasto y Túqueres y fue gobernador de la segunda de esas secciones. Los Belalcázar del Sur tienen por tronco a Bernabé, que se estableció y casó en Pasto, cuarto nieto del conquistador.

Sebastián de Belalcázar, nieto del conquistador, vivió en Pasto, donde era alcalde ordinario en 1586, teniente de gobernación el 99 y falleció en el 613. Fue casado allá con Ana Rosero, madre de Mencia Belalcázar, y con Juana Zambrano, hija de García Zambrano, sin descendencia. (Gust. Arboleda)

- 
1. HENAO Y ARRUBLA. *Historia de Colombia.*
  2. J. N. ARBOLEDA LL. *Popayán a través del arte y de la historia.*
  3. GARCILASO DE LA VEGA. *Historia del Perú.*
  4. JAIME ARROYO. *Historia Gobernación de Popayán.*
  5. F. T. D. *Aprendamos nuestra Historia.*
  6. GABRIEL PORRAS TROCONIS. *Sebastián de Belalcázar.*
  7. VELASCO. *Historia de Quito.*
  8. SERGIO ARBOLEDA. *Obras.*
  9. E. MIRA Y LÓPEZ. *Psiquiatría Básica.*
  10. URIBE CUALLA. *Psiquiatría Forense.*
  11. CLODOMIRO PAZ. *Ejemérides Payanesas.*